

ESTUDIOSA

SEPTIMO CONGRESO DE MEDICINA LATINO AMERICANO

Concurrencia municipal a la Exposición de Filadelfia

Boxing Club Asociación del Trabajo

De R. GOMEZ DE LA SERNA

NUEVOS CAPRICHOS

Infidelidad sepulcral

Hombre pesimista y desconfiado, se volvió más aun después de la muerte de su esposa, aquella Rosaura que había sido espejo de la muerte durante toda su vida, blanca de semejanzas con lo pálida y atónita en los ojos, como si la viese avanzar.

iba ganando su predilección día por día. De hecho te pertenece también aquella mujer superviviente, casi su nueva esposa por lo muy familiar que le era.

Llegó a ir todos los días "buscan do el consuelo de aquella figura, fiel a su propio dolor más que el mismo, leal para su esposa hasta una constancia sobrehumana. A Rosaura no le podía parecer mal aquella contemplación apasionada de amiga tan abnegada.

Faltas, caballero — lo repuso la joven — a todo el mundo de la naturaleza al sorprenderme en mi labor... Yo soy la que pinta las mariposas y lanza sus nuevas mudas sus originales modelos, la variedad de sus estampaciones...

—Así que aquí está el secreto de la variedad mariposa! Es posible que vos sola hayáis pintado tan innumerables especies?

—Millones he pintado, pero no soy yo sola la dedicada a esta labor. Eu lo intrincado de otros bosques en los rincones más castos del mundo hay otras hermanas mías, de la casta de las mariposas que la pacifican también mariposas nuevas al nacimiento de otros continentes.

—Pidiendo perdón por mi enorme indiscreción, señora, ya enorme tanto con haberlos descubierto y visto a retroceder a las ciudades y vos hombres para contarles que he visto a la que decora las mariposas, una artista de lo vital, a la que da vida a las tarjetas de visita de la primavera.

Dicho eso, el joven explorador se daba cuenta del gran secreto que acababa de violar, retrocedió hacia las ciudades, ansioso de contar que había visto una mariposa, una categoría desconocida entre sirenas mayáyadas y nereidas.

El suicida del juego

Fué vulgar el suceso pero no tan vulgar la autopsia.

Como quien liquida su última deuda y pone el sello de «pagado» en las letras giradas contra él, así se suicidó el jugador interminable, el poseedor de todos los tapetes verdes, el voluntoso de las mesas de juego, abocado a las que se entregaba a la delirante de la fiesta, resbalando por el paño en éxtasis silencioso y suave.

Al día siguiente del suceso los médicos dedicados a la autopsia se reunieron alrededor de la mesa de mármol y se dedicaron a fachar al nuerito concienzudamente, para que no pudiese volver a la vida, en vista de que lo había rechazado voluntariamente.

—Comé ven ustedes — decía el escuadrón geométrico a los que le escuchaban — su cerebro estaba bastante licuificado, y en el cerebro tenían una ficha que se le había fijado por mal sitio...

El doctor de la sierra y de la tijera de castiche de las autopsias, abrió fin el lado del corazón del suicida y al verlo al descubierto gritó con aspaviento singular:

—Cinco corazones!

En efecto, el suicida tenía cinco corazones... Los corazones que lo habían fatalizado, llevándole hacia la baraja francesa, los corazones que le habían hecho volverse palpitante hacia la suerte. Pero, aquel hombre desesperado, que había tenido que matarse al fin, perdió por sus cinco corazones que no le habían dejado salir adelante y obligándole a plantarse con ese número, indeciso de mejor suerte, quieto en el círculo por la coronada de sus cinco corazones había perdido toda su fortuna.

La patente del clown Laloy

A la hora de haber muerto el célebre clown Laloy, el rey de la risa y el polvorín de las carcajadas, apareció en casa de la viuda un clown desconocido que pidió hablar urgentemente con la señora.

Erisipela de dolor apareció la pobre compañera del célebre payaso. Era paradójico ver envuelta en carcajadas de llanto a la que había recibido las gracias de su esposo con carcajadas de risa.

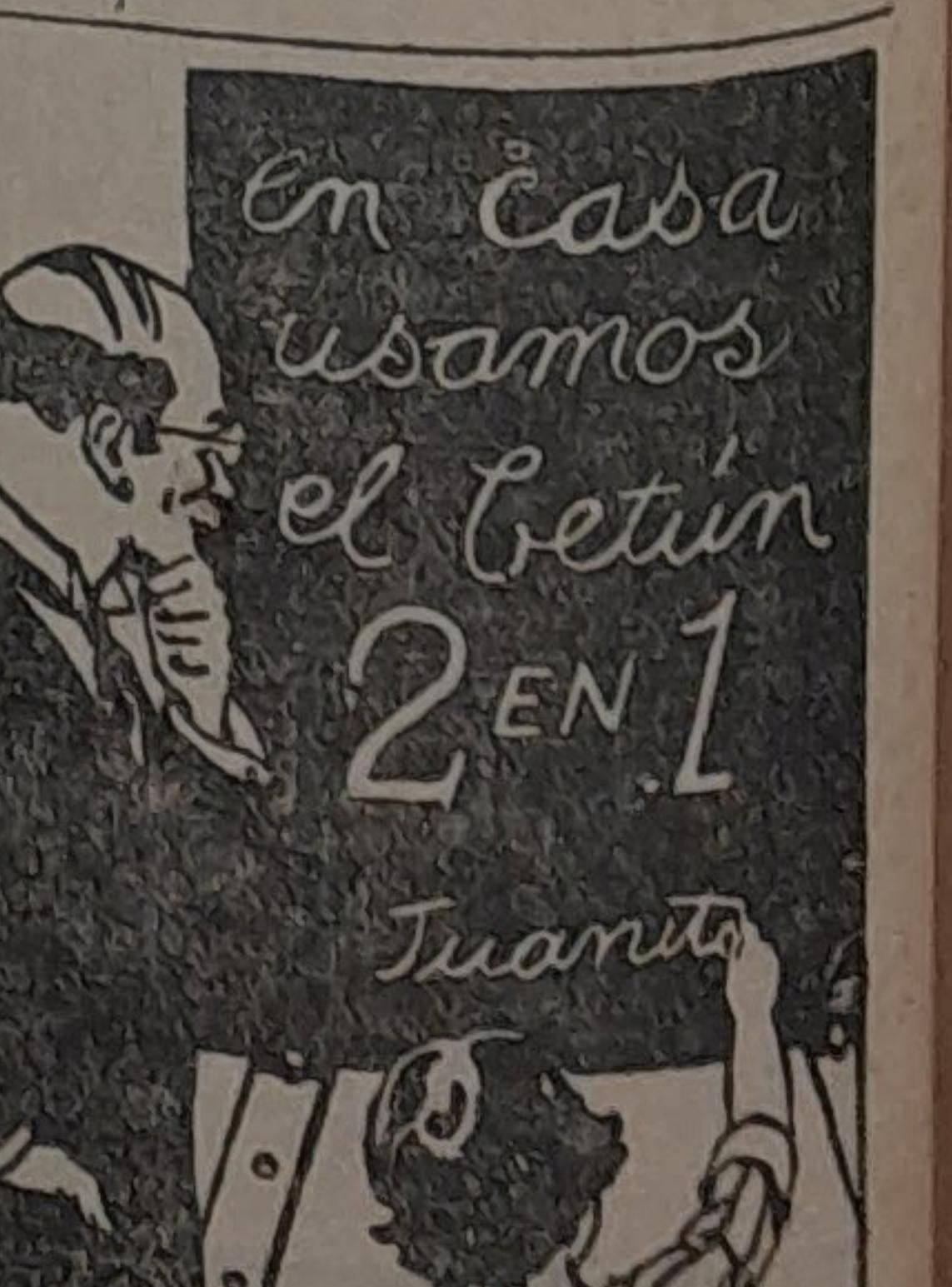
—¡No se puede usted imaginar la pena que da ver que ya no hace ninguna payasada, que está yarto para la gracia! ¡Qué horror tan grande!

—Señora, comprendo su inmenso dolor, y lo que más siento es venir a perturbarla con una proposición que más tarde sería inútil... Vengo a comprarle a usted en cien mil duros, el secreto de que ha muerto su esposo... Le dare esta cantidad sin trascender que ha muerto él y con su nombre me vende usted sus trajes, sus pelucas, su nariz polidriática...

La viuda, rápida en concebir los negocios de los grandes contratos, dío cuenta de lo que aquello significaba y repuso:

—Acceptado... Nadie sabrá que ha muerto el gran Laloy, pero déjeme usted llorarlo a mí sola... mañana...

Joven de la Serna



DEL
DE
LA
pasado
lnota
lantes
as, sa
pretes
en la
as He
ZON.
señor
nom
cra
resido
dado
ested
Tay
Fijo
rior
argo
rca
Pasado
mañana,
el
doctor
Marcelo
Conti
tratará:
«Ma-
nejo
de moto-
res a vapor
y a las
20.35, el
doctor
Castagnola
se con-
siderará
de: «Tu-
berculosis
de los
apun-
tales de
granas». El
mismo
confe-
renciante
tratará,
a las 19.30: «El
estudio y
métodos curativos de la
sarna en los conejos».

ASOCIACIONES CIENTÍFICAS

Sociedad de Medicina Interna — Esta noche, a las 21.30, tendrá lugar en el local Santa Fe 1171, la tercera sesión científica de la Sociedad de Medicina Interna, en la cual desarrollarán diversos temas los doctores Carlos A. Bambaréz (del Perú), Delfor del Valle, N. Romano, Carlos Heusler, J. R. Goyena, A. Ruiz, J. Viale y M. Miranda Gallino.

UNIVERSIDAD POPULAR DE LA BOCA

Conferencias científicas — Mañana, a las 20.35, el ingeniero Canela, disertará sobre «Formación y composición del suelo agrícola, clasificación, riquezas y potencias del suelo, enmiendas y mejoras».

CONFERENCIAS DE LA DOCTORA DE MAEZTU

Pasado mañana, a las 19.30, el doctor Marcelo Conti tratará: «Manejo de motores a vapor y a las 20.35, el doctor Castagnola se considerará de: «Tuberculosis de los apun-
tales de granas». El mismo conferenciante tratará, a las 19.30: «El estudio y métodos curativos de la sarna en los conejos».

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

En la próxima sesión del Instituto Popular de Conferencias celebrarse el próximo viernes, disertará el doctor Roberto Giusti, quien se ocupará de: «Nuestros novelistas».

CONFERENCIAS DE LA DOCTORA DE MAEZTU

Mañana a las 17.30, tendrá lugar la tercera conferencia de la doctora María de Maetzu. El acto se celebra en la Escuela Normal Roque Sáenz Peña y el tema será «La vida latente en el niño, la memoria, el olvido, lo inconsciente, lo subconsciente».

Finalizado informe:

El gobierno de la Nación ha sido invitado a concurrir a la exposición, y aceptada esa invitación, el P. E. pidió al Congreso un crédito de un millón de pesos para la preparación de esos elementos.

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viernes desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella fuente de lágrimas invisibles, siempre con el pañuelo en los ojos.

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

No irrrogaría otro gasto que el indispensable para la preparación de esos elementos, pues la conducción a destino convocaría por cuenta de la comisión nacional, ni sería necesario designar delegado especial, basando con encargo de estos al que designa el P. E.

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cementerio para contemplar aquella estabilización de la difunta, aquella especie de eufusión de la muerte que

INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS

El viudo desconsolado solía ir al cement